AYACUCHO: Un acercamiento a sus dinámicas sociales y transformaciones en el tiempo.

 Valeria Córdoba ¹¹, Luisa Hernández ²², Carolina Moreno ³³
 1: Diseño Industrial, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia. Luisamaria.hernandez@upb.edu.co

Resumen

Ayacucho es una de las calles más antiguas y largas de la ciudad de Medellín. Ha sido testigo de transformaciones desde lo material y lo cultural y tiene en ella inscrita la historia de la ciudad de Medellín como una radiografía que evidencia parte de su desarrollo urbano; los cambios en temas de movilidad, comercio y vivienda, evidenciado principalmente en sus edificaciones puede verse como un claro ejemplo de su dinámica transformación. Es por esto que se desarrolló una investigación con el objetivo de Identificar el patrimonio cultural de Ayacucho a través de las transformaciones en las materialidades y prácticas sociales que se han dado desde la década de los años 50 hasta inicios del 2016. Teniendo en cuenta las bases conceptuales de autores como: Jorge Orlando Melo, Luis Fernando Escobar, Claudia Gatti, UNESCO y Alberto Camacho, para acercarnos a una comprensión más precisa sobre los conceptos y temáticas referentes a esta.

Abstract

Ayacucho is one of the oldest and longest streets in the city of Medellín. It has witnessed transformations from material and cultural and has inscribed the history of the city of Medellín as an x-ray of it from different areas. The transport and the commercial and residential modality that have taken different constructions of the city, can be seen like example in this street, besides the recreational uses that can be present in the public space.

The objective of this research is to identify the cultural heritage of Ayacucho through the transformations in the materialities and social practices that have taken place from the decade of the 50 to the beginning of 2016.

Palabras Clave: Patrimonio cultural, Ayacucho, Historia.

El texto general se debe presentar en fuente Times New Roman, tamaño 12, Justificado y a espacio sencillo. Sin ningún tipo de sangría.





¹ Estudiante de diseño industrial de octavo semestre de la Universidad Pontificia Bolivariana

² Estudiante de diseño industrial de noveno semestre de la Universidad Pontificia Bolivariana

³ Estudiante de diseño industrial de décimo semestre de la Universidad Pontificia Bolivariana

Introducción:

Actualmente la ciudad de Medellín ha tenido grandes proyectos que le han permitido recibir varios homenajes que la catalogan como una ciudad modelo en sus intervenciones urbanísticas por su constante desarrollo, meta propuesta desde 1880, cuando aquella pequeña ciudad comenzó a buscar un progreso y una dimensión en el mundo hacia una ciudad moderna. Uno de los proyectos que ha sido reflejo de dicho progreso es el nuevo *Tranvía de Ayacucho*, el cual, como su nombre lo indica, atraviesa el llamado *Corredor de Ayacucho*, espacio que por su antigüedad alberga un significativo carácter histórico y patrimonial, no sólo por sus edificaciones sino por las dinámicas socioculturales que han sido y se realizan allí.

Esta investigación se encuadra dentro de los llamados estudios culturales, específicamente alrededor de las dinámicas de la cultura material. Como estudiantes de diseño industrial nos interesa develar cómo las transformaciones en el espacio público desde la década de los años 20 hasta comienzos del 2016, han ido transformando el patrimonio cultural material e inmaterial de este sector. Es además de nuestro interés no solo el estudio de las edificaciones elementos urbanísticos, sino también las dinámicas sociales de los habitantes y visitantes del sector.

Al enfrentarnos a los estudios de la cultura material en este trabajo, consideramos que estamos comprendiendo la relación existente entre las personas, los objetos y el contexto en el que ellas están. Para aproximarnos a este asunto, este trabajo propone como pregunta central ¿cómo las transformaciones culturales a través de fenómenos como la modernización pueden modificar el patrimonio cultural y material de una sociedad. Transformaciones que, a nuestra consideración, pueden desencadenar alteraciones en el comportamiento de las personas y su interacción tanto social como con el espacio.

Tomando una postura en la cual se entiende que el deterioro y desaparición del patrimonio cultural constituye un empobrecimiento en la historia de las ciudades y que por su condición ejemplar y representativa, se está en la obligación de conservar y mostrar a la actual y futura generación parte de esta ciudad, por lo cual, se pretende hacer un acercamiento y sensibilización sobre este, para lo cual es necesario hacer un recuento histórico, en este caso de Ayacucho, con el fin de que puedan ser entendidas las dinámicas sociales que se dan dentro de ese espacio y sus transformaciones. Es necesario tener dicho conocimiento, porque al momento de llevar grandes proyectos, como lo es el nuevo Tranvía de Ayacucho, es esencial entender el espacio, no sólo físico sino también cómo es vivido, conocer sus prácticas y cómo se verán afectadas. Además, particularmente en este caso, el nuevo sistema de transporte sugiere traer nuevas dinámicas como el turismo, que indiscutiblemente transformará las actividades del sector trayendo consigo benefícios; teniendo en cuenta que los visitantes son espectadores potenciales de la estética urbana, de escuchar lo que la ciudad le habla, conservar y reflejar el patrimonio cultural resulta un acto provechoso.

Desde un punto de vista metodológico, está investigación dio pie a la aplicación de un registro de información histórico sobre los cambios contextuales y proyectuales de Ayacucho, pues es necesario tener en cuenta el contexto y con ello las dinámicas sociales para una mayor validez y





éxito en cualquier tipo de proyecto de diseño. Además, el patrimonio cultural no sólo de la calle de Ayacucho sino en general, es un elemento que, mediante el diseño, puede alcanzar una importacia superior desde su potencialidad histórica.

A través de esta investigación nos acercamos a la calle de Ayacucho y su patrimonio e interés histórico en la ciudad de Medellín a través del concocimiento sobre sus prácticas y dinámicas sociales y cuál ha sido el papel que la ciudad le ha dado al patrimonio cultural a través de la permanencia de las manifestaciones que aún prevalecen y aquellas que han desaparecido por completo en medio de la actividad de la búsqueda de una ciudad moderna con nuevas prácticas así como la desaparición de huellas del pasado.

Es así como se desarrolló desde la búsqueda documental, con el propósito de conocer y encontrar material de soporte que pueda dar cuenta de los hechos históricos que marcaron las diferentes épocas y cambios observados a través de los años en el contexto de interés. En la realización del trabajo de campo, se buscó entender los cambios y sucesos desde la vivencia de quienes habitan y conocen a Ayacucho a través de su habitabilidad tanto comercial como residencial.

El objetivo de este trabajo es identificar el patrimonio cultural de Ayacucho a través de las transformaciones en las materialidades y prácticas sociales que se han dado desde la década de los años 50 hasta inicios del 2016. Para esto fue necesario conocer un poco más sobre las transformaciones en el espacio físico a través del tiempo y la forma en la que éstas afectan las prácticas sociales que tienen lugar en él. A su vez entender la importancia que las personas dan a las materialidades y cómo estas se convierten en patrimonio a través de la relevancia que se les da. Finalmente, lo que se buscó fue definir las principales transformaciones y alteraciones que han ocurrido en las prácticas sociales y el patrimonio cultural material e inmaterial del sector de Ayacucho.

A continuación, se exponen cinco conceptos básicos que se consideran pertinentes, que permiten la comprensión del proyecto y revelan cómo debe de ser analizado y desde fundamentos que se consideran relevantes para el análisis de la información que se obtuvo. Para cada uno de estos conceptos se tratan las posturas de diferentes autores que permiten tener una idea más sólida de lo que es cada uno de los conceptos, concluyendo con una síntesis de lo que se considera entonces que son y cómo se relacionan con el tema en específico, en este caso Ayacucho.

Este trabajo se estructura en 4 partes. La primera habla de la manifestación del patrimonio cultural material en la calle de Ayacucho a través de las representaciones arquitectónicas, la segunda de las causas de las transformaciones de los elementos de carácter cultural en el espacio que se han perdido para reemplazarse por elementos "modernos", la tercera parte trata sobre la afectación y transformación de las prácticas sociales del sector por los cambios dados desde la década de los años 50 hasta comienzos del 2016 y por último las conclusiones.

Manifestación del patrimonio cultural material en la calle de Ayacucho a través de las representaciones arquitectónicas.

El patrimonio cultural se entiende como una herencia cultural propia del pasado de una comunidad, con la que esta vive en la actualidad y que transmite a las generaciones presentes y





futuras. Para entender mejor el concepto es necesario comprender cada uno de sus términos. Mira (2009) explica lo cultural cultural como expresiones que se han transmitido de generación en generación que brindan una identidad y continuidad, mientras que patrimonio lo define como aquellas cosas que se desean y consideran importantes de preservar, ya sea por su valor económico actual o potencial, o por la emoción que provoca y genera la pertenencia a algo.

Mira expone que el patrimonio cultural se da como consecuencia de la emoción y valor que tienen las personas por aquello que consideran las representa, como un asunto que además y que además es algo que puede transcender en el tiempo. En complemento a la percepción de transmisión de generación en generación, Por su parte, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), deja por escrito que el patrimonio cultural es uno de los elementos que conforman la historia, entendido como un concepto subjetivo y dinámico ya que depende del valor que la sociedad en general le atribuya a los objetos y bienes determinando cuáles son aquellos bienes que se deben proteger y preservar durante el paso de los años; se hereda pero puede incrementar o disminuir según el uso que le den las personas.

Según Mira (2009), el patrimonio comprende monumentos y colecciones de objetos, pero también tradiciones, expresiones vivas o heredadas, como actos festivos, rituales, conocimientos, entre otros; por lo cual, podemos decir que el patrimonio puede ser inmaterial o material, inmaterial como un elemento importante que mantiene tradición y particularismo frente a la creciente globalización; y material como aquello que mantiene viva la huella de lo que el hombre ha ido construyendo para interactuar en el espacio en que vive.

Luego de comprender qué es y cómo se puede clasificar el patrimonio cultural, cabe destacar lo que representa y su importancia. El patrimonio cultural identifica una comunidad, está constantemente cambiando, enriqueciéndose o por el contrario perdiéndose con la globalización, como lo expone la UNESCO: "Muchas expresiones y manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial están amenazadas por la globalización y la homogeneización, y también por la falta de apoyo, aprecio y comprensión. Si no se alimenta, el patrimonio cultural inmaterial podría perderse para siempre" (UNESCO, 2016, p.6).

La Convención de 2003 de la UNESCO propugna la salvaguardia del patrimonio inmaterial perteneciente a una comunidad, pidiendo que este sea identificado y definido. Para empezar, este puede ser recopilado y registrado, es decir identificarlo e inventariado, abarcando todas las formas de expresión.

Se entiende el patrimonio cultural como un factor determinante en la representación de un grupo social en relación al resto, hace referencias a aquellas particularidades que hacen la cultura de las comunidades y que las diferencian del resto. El patrimonio cultural permite entender la historia, el paso del tiempo y el valor que le dan las personas a aquellas cosas que han creado. Posibilita representar una cultura por medio de objetos, lugares y/o manifestaciones.

Ayacucho es un espacio ubicado en el centro de la ciudad, haciendo de él uno de los corredores más antiguos de Medellín, es por ello que al estudiar y analizar el patrimonio cultural que éste





conserva (y que dejó en algún momento específico) permite entender significativamente parte de la cultura de la ciudad, y cómo ésta a través de objetos, infraestructuras y dinámicas sociales ha dejado huella. Cabe aclarar que el patrimonio cultural, como se manifestó anteriormente por voces de diferentes autores, se puede ver reflejado en lo material e inmaterial, es decir que puede ser analizado dentro de un espacio.

Con las visitas a la calle Ayacucho, se pudo observar la conservación de edificaciones antiguas por donde hay paso del tranvía; algunas de ellas declaradas patrimonio cultural, otras que, por sus características arquitectónicas y antigüedad, son consideradas patrimonio por los mismos habitantes, pues según ellos dan cuenta del pasado de ese calle, sus dimensiones, amplios balcones, puertas y ventanas reflejan el tipo de persona que allí vivía, lo importante que era

la calle en la ciudad (ver fig. 1).



Fotografía tomada del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto. (década de los 50 aproximadamente)









Fotografía tomada por Luisa Hernández (2015)



Fotografía tomada por Luisa Hernández (2015)

Fig. 1. En las fotos se puede observar una casa ubicada sobre la calle Ayacucho que se ha preservado y además restaurado, además de que ha servido de ejemplo para concientizar a las personas sobre la importancia que tiene el patrimonio de la calle, por medio de una obra que abstrae el marco de uno de sus balcones donde está el año de su construcción, 1926.





Buenos Aires, barrio por el cual atraviesa un significativo trayecto de este corredor, es identificado por el actual *Plan de Ordenamiento Territorial*, como un sector urbano de interés patrimonial de la ciudad. Dentro de lo que es declarado patrimonio cultural municipal en la calle está:

- Templo del Sagrado Corazón de Buenos Aires Res. 653 de 1983, Alcalde
- Templo de San José Res. 653 de 1983, Alcalde Res. 123 1991, Planea
- Sede tecnológico CEIPA
- Antiguo Colegio de San Ignacio. Res. 653 de 1983, Alcalde, Res. 123 1991.

Por otro lado, están las que las personas consideran patrimonio cultural pero no están identificadas en el POT como tal:

- Edificio Salazar y Herrera
- Paraninfo de la Universidad de Antioquia
- Antigua facultad de derecho de la Universidad de Antioquia
- Vestigios del acueducto (actualmente en proceso de ser declarada patrimonio)
- Iglesia de San Ignacio
- Casas y casonas del sector

Se evidencian en la zona entre la estación Bicentenario y Buenos Aires casas construidas hace más de un siglo, y otras con una arquitectura más moderna con amplios balcones. Actualmente se ha rescatado parte del patrimonio cultural material, con las reformas a las casas antiguas, la construcción del museo del agua, las intervenciones gráficas en las estaciones, la preservación de edificaciones que, aunque han cambiado su contexto y uso permanecen, y las intervenciones en las fachadas para volver a tener la pintura inicial, todo esto que da cuenta del patrimonio de la calle.

Encontramos casas antiguas que actualmente son utilizadas para locales comerciales, la antigua casona de la familia Botero donde se llegaron a realizar sesiones de espiritismo y masonería, propiedad que en el 2014 fue contemplada por el Plan de Ordenamiento Territorial para procedimientos de declaratoria como patrimonio, sin embargo, en el 2015 estuvo a punto de ser demolida por problemas en su infraestructura que fueron hallados, hoy en día es parte de la clínica del Sagrado Corazón. Se halló otra antigua casona que desde hace 20 años funciona como una casa para eventos y el Palacio Nacional que está lleno de locales comerciales.

Se evidencia en el sector un cuidado y un interés por procurar una recuperación de los espacios de interés cultural que a lo largo de la historia del sector han sido relevantes para la ciudad, tanto





desde su arquitectura e infraestructura, la cual alberga características estéticas representativas de diferentes épocas, como desde su uso y su importancia social.

Este interés puede verse reflejado en la recuperación de edificaciones y la conservación de otras, igualmente el proyecto de construcción de Museo del agua, el cual pretende resaltar la importancia de la infraestructura del acueducto antiguo de Medellín.

Causas de las transformaciones de los elementos de carácter cultural en el espacio que se han perdido para reemplazarse por elementos de la modernización

La modernización es un proceso inmanente al sistema social, donde se pasa de lo tradicional basado en el particularismo —es decir la preferencia a lo propio y especial-, a la adscripción y globalismo, entendidas como aquello ajeno que se adhiere a la sociedad y el interés porque todo se proyecte a unos mismos intereses a nivel mundial, respectivamente; es una mutación de identidad y al mismo tiempo una redefinición adaptativa. Se caracteriza por la búsqueda de los valores universalistas, la especificidad funcional, la eficacia y el logro en la acción. Es concebida como una especie de "maduración obligada" que se debe alcanzar en todas las sociedades para evitar poner en peligro la sobrevivencia por falta de adaptación a los requerimientos del entorno (Giménez, 1995).

Giménez expone una visión de modernización positiva, que connota progreso, mayor productividad y competitividad, homologación con los países más desarrollados, más oportunidades para todos, entre otros aspectos valorativos de carácter positivo. Además, aclara que para conseguir la modernización se debe dejar lo tradicional; no se puede apuntar hacia el futuro si no se desprende del pasado, del mismo modo no se puede alcanzar lo universal si no se deja de lado el ser diferente y particular.

Adentrándose un poco en el caso específico de Colombia, según Leal (1996), la modernización apareció como un estado deseable para el desarrollo de los países; se dice que Colombia fue retardada en adoptar el proceso de la modernización en Latinoamérica, el cual se concretó con las relaciones sociales que se derivaron de la producción y comercialización del café y que dieron inicio a una organización social capitalista. Se comenzó a transformar una sociedad regionalizada, fragmentada, atrasada, rural y parroquial en una con comercio de exportación e importación, industrializada y urbanizada.

Leal deja expuesto que Colombia tomó la modernización como algo que se deseaba alcanzar, una meta, que transformó y mejoró la situación del país. Según Melo (2004) Medellín comenzó su época encaminada a la modernización entre 1880 y 1930, principalmente debido al aumento significativo de la población, pero además a la búsqueda de un progreso y civilización. Para conseguir esta ciudad moderna que tanto se buscaba, era necesario no sólo hacer cambios a nivel arquitectónico, infraestructural, de transporte y todos aquellos de carácter material, sino también era necesario educar la masa. Melo manifiesta que la población paisa era catalogada como *arisca*





e inculta, por lo que surgen en este afán de educación una serie de manuales de cómo debían vivir los paisas.

Cabe aclarar la forma en que Melo expresa que la modernización en Medellín no sólo fue un proceso que trajo cambios a nivel material de la ciudad, es decir en su infraestructura, transporte y espacios, sino que también con ella se dieron significativos cambios en la cultura, cambios que fueron casi que impuestos pues era necesario que la forma de vida de las personas se transformará. Paralelamente a esta postura, según González (2007), los cambios que sufrió Medellín en la búsqueda de un proyecto ilustrado y "civilizatorio", transformaron los ritmos del espacio a partir de nuevas ideas, influjos y propuestas que le dieron una nueva orientación a la ciudad hacia la modernidad.

Es determinante comprender el proceso de modernización en Medellín para observar los cambios que se han dado. En Ayacucho por ejemplo se puede percibir uno de los elementos más representativos de la modernización en la ciudad, el nuevo sistema de transporte que en general ha traído grandes benefícios como el conectar aún más los recorridos, favorecer la llegada a muchos barrios e incluso reducir costos en transporte para los habitantes, sin embargo existen otro tipo de cambios dados en el espacio que cambiaron las dinámicas que eran propias de ese lugar, como el movimiento comercial percibido por vendedores y compradores, quienes manifiestan una reducción en sus ventas y compras respectivamente. Así también se pueden encontrar residencias abandonadas debido al incremento en los costos de vida en cuanto a arriendo, servicios y demás elementos de valorización. Por otro lado, la infraestructura moderna llega a romper con la estética tradicional percibida en el sector desde sus construcciones antiguas (ver fig. 2), las cuales han tenido un proceso de recuperación y restauración que de cierta manera pierde valor al enfrentarse con las cajas de vidrio y metal sobre las cuales se ha construido el nuevo tranvía.



Fotografía tomada por Luisa Hernández.(2015)

Fig. 2. Se observa el contraste entre el tranvía que es un elemento con una estética totalmente moderna y el Paraninfo que es patrimonio cultural de la calle de Ayacucho.





La modernización es un proceso que trae beneficios en el progreso de una sociedad, que lo que busca es la transformación de lo antiguo a cosas nuevas que funcionen mucho mejor. Este es un hecho que tiene como centro de interés el arrastrar las motivaciones sociales que llevan a realizar un cambio de actitud y de vida en la sociedad para intentar avanzar y tener una mejor calidad de vida para la población. Es necesario entender el concepto de globalismo como un factor determinante, ya que se busca adherir lo que sociedades más desarrolladas del mundo tienen, y cambiar los aspectos propios que no se consideran eficientes. Es a partir del reconocimiento de estos conceptos y su referencia teórica a sucesos de la vida cotidiana, donde se buscó hacer un análisis, sobre cómo la modernización ha transformado espacio de Ayacucho y qué consecuencias ha traído en la preservación o abandono de su patrimonio cultural.

La modernización genera cambios en el espacio y en las prácticas sociales, en la cultura de las personas que lo habitan, en cómo ellas se apropian del lugar , de lo que las representa, el valor que le dan a lo que tienen y la autorización para borrar estos elementos, a que aquello particular las siga identificando o por el contrario se deje a un lado para pasar a obtener algo nuevo que puede llegar a ser resultado de una búsqueda de lo global y común, es allí donde entra el patrimonio cultural.

La modernización es un proceso que poco a poco se ha ido introduciendo en las diferentes sociedades, provocando diversos cambios en ellas, y como proceso histórico se puede entender desde la cultura material. Para muchos es considerado de forma positiva como un proceso que permite un avance y progreso para todos; sin embargo, otros autores lo perciben como algo que acaba con la identidad de las ciudades, puesto que para lograr alcanzarlo es necesario adoptar elementos de ciudades más desarrolladas y dejar de lado aquellos propios que pueden llegar a ser un obstáculo. La modernización no sólo genera cambio en los aspectos físicos de las ciudades, en todo aquello que representa su materialidad, sino que también transforma el modo de vida de sus habitantes, las dinámicas originales.

Según la observación e investigación realizada, se determinó que el corredor de Ayacucho ha sido un espacio de interés histórico y de mucha importancia ya que ha sufrido diversos cambios no sólo en sus dinámicas sino a nivel material en su espacio a causa de la búsqueda de la modernización en la ciudad, claramente se puede ejemplificar cómo pasó de ser un camino de arrieros a convertirse en una calle con un sistema de transporte muy importante. Actualmente puede verse reflejado como uno los principales elementos estructurantes con los que cuenta la ciudad que revela el paso de la modernización sobre ella; asunto reflejado, por ejemplo, en el nuevo tranvía, el cual, con su construcción, generó cambios relevantes en el sector.

Infiriendo la idea de la modernización como algo que cambia la identidad de una sociedad, que la transforma o incluso que llega a acabar con parte de ella, se puede establecer entonces una relación directa con el *patrimonio cultural*, puesto que no hay existencia de él sino se halla un apego de las personas por aquello con lo que se sienten representados y no quieren perder. El





patrimonio cultural representa todas aquellas cosas materiales o inmateriales que identifican un grupo de personas y son ellas quienes le otorgan esa particularidad, ya que aquello que no es valorado tiende a perderse con el tiempo.

El patrimonio cultural puede verse reflejado en los espacios y en las prácticas sociales, entendiendo los espacios como una extensión física que envuelve acciones, comportamientos y materialidades de un grupo, aquello que está ahí para ser usado, habitado y transformado (Sarmiento, 2007). Dentro de los espacios puede percibirse el rastro que han dejado las personas, sus diferencias parten del reconocimiento de una cultura representada en el patrimonio.

Ayacucho cuenta con elementos que muestran el patrimonio histórico de la ciudad, bienes materiales como arquitecturas antiguas que aún se conservan y dinámicas que continúan representando lo que en esa calle se hacía; sin embargo, como consecuencia de los cambios en la ciudad por la búsqueda de la modernización hay unos tantos que se han perdido o incluso que están a punto de desaparecer por la falta de importancia que le dan las personas.

Uno de los elementos que da cuenta de su patrimonio histórico son las diversas prácticas sociales que existen, las cuales luego de la comprensión de las posturas de los autores, se pueden entender cómo la forma en la que las personas se desenvuelven en dichos espacios, son el modo de habitar, las relaciones existentes entre los individuos y estos con el medio. Aquellas representaciones dadas por el patrimonio cultural se pueden ver en las prácticas sociales, puesto que en ellas se inscriben las condiciones sociales, materiales e históricas; al igual que el patrimonio cultural evidencian la identidad de una sociedad.

Para finalizar se puede expresar que las prácticas sociales posibilitan conocer en gran medida cómo se comporta un espacio, es decir cómo se dan las dinámicas a su alrededor, cómo este está configurado y cómo sus individuos lo entienden y se apropian de él; además estas pueden definir cómo las personas hacen uso de lo material e incluso cómo ejecutan determinada acción. Sin embargo, se puede decir también que el espacio y lo material configura o influye en las prácticas sociales que se lleven a cabo en él, puesto que las personas actúan en margen a aquello que las estructura y según conciban la configuración de dicho espacio; una relación de reciprocidad, configuran una realidad social, pero al mismo tiempo esta adquiere expresiones determinadas por el entramado que se da entre las prácticas. Ayacucho es un espacio de la ciudad que se puede clasificar según lo expuesto anteriormente como público, pero a la vez con elementos privados, se comprende como el contexto de la investigación donde se da cuenta de la cultura material de gran parte de la comunidad de Medellín.

Afectación y transformación de las prácticas sociales del sector por los cambios dados desde la década de los años 50 hasta comienzos del 2016.

Maceiras revela que las prácticas sociales son una relación entre los agentes sociales y las condiciones materiales del espacio donde vive, las entiende como un "juego" del mundo social en





el que es imprescindible la sintonía entre campo y *habitus*. Dice que son una serie de acciones que ejercen los individuos que habitan en determinado espacio, y que tienen como fin la consecución de un objetivo determinado, acciones que los articulan y que establecen las normas o reglas de convivencia. (Maceiras, 2009).

Para hablar de práctica social es necesario siempre tener en cuenta dos elementos fundamentales que le permiten ser, el campo y habitus, la vinculación de ellos es la que permite la comprensión y desarrollo de las prácticas. Dentro del campo se dan sistemas de posiciones y de relaciones entre estas, lo importante allí es la posición que llega a tener cada agente; comprende la existencia de un capital y la lucha de su apropiación, teniendo en cuenta siempre las reglas de juego que allí se imponen. Por otro lado, están las estrategias para jugar que poseen los agentes inmersos en ese campus, el habitus, es decir, el sistema de esquemas de percepción y apreciación, unas estructuras cognitivas por medio de una experiencia que perdura en la posición que se tiende del mundo social (Maceiras, 2009).

Continuando la idea de Maceiras de que las prácticas sociales están directamente relacionadas con las personas y el entorno, Camacho hace un análisis de las prácticas sociales y socioepistemología relacionándolas con las matemáticas; dejando de lado la relación específica que hace con las ciencias, Camacho define las prácticas sociales como una actividad del ser humano sobre el medio en el que este se desenvuelve, que pueden manifestarse a través de la acción de la naturaleza y por medio de acciones de los seres humanos ejercidas sobre su conocimiento, aclarando que estas últimas determinan cambios en el contenido de los objetos. Propone una clasificación para ellas, pueden ser prácticas sociales de ejercicio público, aquellas determinadas por una figura con ventaja en su posicionamiento social y que favorecen a la formación de una identidad; prácticas de transculturación de conocimiento, entendidas como la manipulación del conocimiento en determinado contexto cultural que es influenciado por razones de índole social como ideologías y la lengua; y por último están las prácticas de transposición didáctica que son aquellas donde se da una manipulación del conocimiento que posibilita que algunos de sus aspectos puedan estar dentro de nichos institucionales y así poder ser transmitidos en espacios destinados al aprendizaje (Camacho, 2006).

Las prácticas sociales son la interacción de las personas dentro de un medio, son una representación de la sociedad que permite entender y explicar la realidad, definen la identidad de un grupo y conducen a un determinado comportamiento. Camacho explica que las acciones que ejerce los seres humanos determinan cambios en el contenido de los objetos. Con relación a esto, Abric (2001, p.213) habla de las prácticas sociales como unas representaciones sociales en las que los objetos y el sujeto no son fundamentalmente distintos, puesto que los objetos están estructurados por las personas como una prolongación de sus visiones y prácticas. Al momento de analizar una práctica social, Abric considera que se debe tener en cuenta, por un lado, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ella se inscribe, y por el otro, el modo en el que se apropia el individuo, o grupo concerniente, proceso en el cual los factores cognitivos, simbólicos y representacionales desempeñan un papel determinante.





De esta manera se entiende que las prácticas sociales están ligadas al contexto histórico y a las materialidades del espacio en el que se desenvuelven, son un reflejo de esto y del mismo modo esto las condiciona; es por ello que a la hora de analizar las prácticas sociales las materialidades y el contexto histórico se vuelven factores imprescindibles.

Por su parte, Gatti manifiesta la importancia de las prácticas sociales dentro de la sociedad y también de su comprensión, dice que hay que ocuparse de la vida cotidiana en cuanto a la relación con la realidad social, es decir, a lo que se hace referencia como práctica social. Las prácticas sociales favorecen la buena disposición a aceptar las diferencias de los actores que movilizan una acción común a pesar de ser relativas a cada sujeto. Las prácticas pueden llegar a producir políticas urbanas que se complementan junto con las impuestas por las instituciones, puesto que tienen un efecto importante sobre la política (Gatti, 2007).

Se precisa advertir de la opinión del autor que cada agente perteneciente a la sociedad tiene intereses y dinámicas individuales, son las prácticas sociales las que permiten la unificación de ellos y que se puedan llegar a acuerdos comunes, las cuales tienen como base una serie de normativas que son dadas por la sociedad, son una regulación del modo de vida en un determinado espacio.

Teniendo en cuenta las posturas de los diferentes autores, se puede determinar el concepto de prácticas sociales como aquellas acciones que permiten entender la relación entre agentes y un espacio determinado, es la forma como interactúan las personas y como se desenvuelven en un medio específico. Las prácticas sociales permiten conocer y a la vez consolidar la identidad de una sociedad, hablan de cómo son las personas que la habitan, cómo conviven.

Al momento de realizar una investigación sobre lo que sucede en un determinado espacio, estudiar las prácticas sociales que allí convergen, posibilita entender en gran medida cómo se comporta dicho espacio, cómo este está configurado y cómo sus individuos lo entienden y se apropian de él. Además, éstas pueden configurar cómo las personas hacen uso de lo material e incluso cómo ejecutan determinada acción. Sin embargo, se puede decir que el espacio y lo material configura o influye en las prácticas sociales que se lleven a cabo en él, una relación de reciprocidad, configuran una realidad social, pero al mismo tiempo esta adquiere expresiones determinadas por el entramado que se da entre las prácticas.

Ayacucho es un espacio que recopila diferentes prácticas dadas por sus habitantes y también por aquellos que las visitan, son prácticas que reflejan la cultura del lugar y cómo interactúan con el espacio y las materialidades que este posee.

Analizar entonces la configuración y transformación de las prácticas sociales durante un determinado periodo de tiempo permite comprender cómo se estructura un espacio, y cómo la materialidad de él es dada y operada por la cultura de las personas que lo habitan. Además, tener una idea clara sobre las prácticas sociales que se dan genera un entendimiento lo que representa el lugar.





Uno de los propósitos del tranvía es incrementar el comercio con la visita de turistas, sin embargo, algunos comerciantes manifiestan que esto no ha sucedido totalmente de esta manera, ya que, en algunas zonas alejadas de las calles principales, las instituciones académicas ubicadas dónde las estaciones obstruyen la visualización de los locales comerciales, afectan las ventas disminuyéndolas significativamente. Por otro lado, comerciantes que están ubicados próximos a las estaciones y cercanos a las instituciones manifiestan tener una mejoría en sus ventas (fig. 3).

Ayacucho es una zona que a mediados del siglo pasado aún era muy tranquila y segura por el estatus que tenía, sin embargo, alrededor de la década de los 70 y 80 comenzó a verse muy afectada por la violencia y delincuencia común, al punto de convertirse en un sector inseguro. Esto comenzó a cambiar desde el 2013, cuando proyectos como el tranvía se vieron interesados en el sector y el prestigio de este, que buscaban tener una zona mucho más limpia, ordenada y segura para ser un atractivo turístico.





Fotografía tomada de

Fotografía tomada por Luisa Hernández.(2015)

https://www.youtube.com/watch?v=2Bw0tvY1b_8&t=107s.(2013)

Fig. 3. Se observa el contraste entre el tranvía que es un elemento con una estética totalmente moderna y el Paraninfo que es patrimonio cultural de la calle de Ayacucho.





Las propiedades en la calle tuvieron un incremento significativo en su valor comercial, lo que obligó a muchos comerciantes abandonar sus establecimientos por falta de recursos económicos que le permitieran mantenerse allí.

Anteriormente el sector tenía muchos establecimientos de ocio, específicamente tabernas, era un lugar para "rumbear", pero muchos de estos sitios han desaparecido. Grandes tabernas que eran muy famosas fueron reemplazadas por locales comerciales y supermercados.

Las prácticas sociales acompañadas de las prácticas propias del patrimonio cultural inmaterial del sector, vistas desde el comercio y la venta de alimentos que son considerados tradicionales por personas del sector y de la ciudad tales como la chunchurria, la arepa de chócolo, tortas negras entre otros que pertenecen a este patrimonio cultural inmaterial, son conservadas y promovidas por estrategias como "*Medellín sí sabe*", la cual se encarga de legitimar comercios tradicionales destinados a la venta de alimentos típicos.

De igual manera el comercio informal típico del sector sigue siendo representativo y vigente a través de los diferentes vendedores que habitan el sector.

Conclusiones

Ayacucho es una calle que pone en evidencia muchos de los cambios que a lo largo del tiempo se han desarrollado en Medellín. Desde los años 50, época en la que se dio el auge de la modernización debido al crecimiento significativo de la ciudad, ha permitido que aspectos ajenos a ella la transformen, convirtiéndose en una sociedad con elementos externos adheridos a ella que van ocultando cada vez más su tradición y lo que verdaderamente es. Esto se puede ver reflejado en el patrimonio cultural material que ha ido deteriorándose e incluso desapareciendo en Ayacucho, para darle paso a nuevos espacios o edificaciones que responden a las necesidades de la modernización; en la transformación de las dinámicas relevantes del sector, como en un comienzo era residencial e institucional, luego un lugar para el ocio durante la jornada de la tarde y finalmente en una calle que se dejó sumergir en el comercio y el ocio nocturno.

No obstante, en la actualidad se puede evidenciar un cuidado y disposición por recuperar los espacios de interés cultural que a lo largo de la historia del sector han sido relevantes para la ciudad, tanto desde su arquitectura e infraestructura, la cual alberga características estéticas representativas de diferentes épocas, como desde su uso y su importancia social. Puede verse manifestado en la restauración de edificaciones y la conservación de otras, igualmente el proyecto de construcción de Museo del agua, el cual pretende resaltar la importancia de la infraestructura del acueducto antiguo de Medellín. Sin embargo, el hecho de que esto se relacione con la construcción del nuevo tranvía y la llegada de visitantes, consiente la idea de que más que darle valor a la salvaguarda de la cultura se busca beneficiarse económicamente del patrimonio.





Con la construcción del tranvía se demuestra un cuidado del espacio como lugar representativo de la ciudad, el cual dejó de ser transitado por vehículos particulares y de servicio público para convertirse en una vía peatonal, que permite percibir el lugar más limpio y ordenado, y transformando además la calle como un corredor peatonal que permite la adaptación de espacios públicos para muestras culturales como bolardos con formas alusivas a fachadas, grafitis, casas llenas de color que traen memoria y otros elementos.

Por otro lado, las prácticas sociales consideradas propias y como patrimonio cultural inmaterial del sector, vistas desde el comercio y la venta de alimentos que son considerados tradicionales por personas del sector y de la ciudad tales como la chunchurria, la arepa de chócolo, tortas negras entre otros que pertenecen a este patrimonio cultural inmaterial; son conservadas y promovidas por estrategias como "Medellín sí sabe", la cual se encarga de legitimar comercios tradicionales destinados a la venta de alimentos típicos. De igual manera el comercio informal típico del sector sigue siendo representativo y vigente a través de los diferentes vendedores que habitan el sector, lo que demuestra una resistencia por parte de los habitantes y comerciantes del sector por mantener continuar con lo han hecho.

En cuanto al comercio es vigente aún la propiedad de utilizar el primer piso como un espacio comercial y el segundo residencial, característica propia de los hogares modernos del siglo XVIII en Europa, y que desde la década de los 50 se puede ver adoptada en Medellín.

Ayacucho es hoy un sector donde se puede evidenciar como la infraestructura moderna propia del tranvía, rompe con las edificaciones antiguas, creando un contraste entre el ayer y el hoy, que impide que el sector sea visto como un sector antiguo representativo a pesar de su arquitectura y sus edificios de interés cultural y que pone en tela de juicio los intereses de la ciudad por darle valor y resaltar el patrimonio cultural.

Referencias

- Abric, J. (2001). Prácticas sociales y representaciones. México, D. F.: Ediciones Coyoacán. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0B5UfjjAP0C2FWFVYLXdJVEFsT3c/edit?pli=1
- Camacho, A. (1 de abril de 2006). Socioepistemología y prácticas sociales. Educación Matemática. México: Grupo Santillana.
- Gatti, C. (2007). El rol del concepto de "prácticas sociales" en el análisis de la producción del espacio común. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Recuperado de http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%20 6%20Espacio%20social%20Tiempo%20Territorio/Ponencias/GATTI_Claudia.pdf





- González, L. (2007). Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: Crecimiento y modelos urbanos. Recuperado de http://www.bdigital.unal.edu.co/2226/1/Luis_Fernando_Gonzalez.pdf
- Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (s.f.). Patrimonio Cultural. *Consejería de Cultura*. Recuperado de http://www.iaph.es/web/canales/patrimonio-cultural/
- Maceiras, J. (2009). Prácticas Sociales. La perspectiva de Pierre Bourdieu en la comprensión de las prácticas sociales. Recuperado de http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/introduccion-ps-social_Prac%20sociales-p%20bourdieu-2011.pdfMira, P. (2009) significado histórico del nombre de algunas calles y carreras. Recuperado de tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/336/1/SignificadoHistorico.pdf
- Mira, P. (2009) significado histórico del nombre de algunas calles y carreras. Recuperado de tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/336/1/SignificadoHistorico.pdf
- Melo, J. (6 de diciembre de 2004). Medellín 1880: los tres hilos de la modernización. Recuperado de http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/moderniz/indice.htm
- Sarmiento, I. (2007). Cultura y cultura material: aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&u act=8&ved=0ahUKEwjg-sO24qLMAhULqh4KHXbXAAgQFgggMAE&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es %2Fdescarga%2Farticulo%2F2572576.pdf&usg=AFQjCNG_7wYVRWJpu1vxJ9n-77hyHpI3ww&sig2=PVXNgYRX5QWE1iwB0a0H4w&bvm=bv.119745492,d.dmo
- UNESCO (14 de mayo de 1954). Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención 1954.

 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

 Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php
 URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.htmlhttp://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html



